

1648 niños, jóvenes y adultos participaron en las actividades de los museos Colonial y Santa Clara en la Feria del Libro 2017

[View this email in your browser](#)



Personajes de la época colonial visitaron el stand de Min Cultura en la 30° Feria Internacional del Libro de Bogotá 2017

Mayo 8 de 2017

“¿Por qué ese Jesús tiene tres caras?”, o “¿Se dañó el rompecabezas?”, fueron las preguntas más recurrentes de niños, jóvenes y adultos al ver el rompecabezas del “Símbolo de la Trinidad”, una de las piezas más importantes de la colección del Museo Colonial y que hace parte del material didáctico de la Sala Didáctica Itinerante de los museos Colonial y Santa Clara. Esta Sala fue parte de la programación del stand del Ministerio de Cultura en la 30° Feria Internacional del Libro de Bogotá, por tercer año consecutivo.



Efectivamente, este misterioso personaje tiene tres rostros, pero ¿por qué razón? y ¿por qué estuvo en esta feria? Es aquí donde inicia la labor pedagógica de la Sala Didáctica Itinerante y de sus monitoras, quienes hacen parte del equipo del área educativa de los museos. Esta iniciativa se creó con el fin de "llevar el museo fuera del museo", a colegios, bibliotecas, centros culturales y espacios no convencionales, como lo es la Feria del Libro. Estas maletas didácticas están compuestas por rompecabezas, memoramas, personajes armables y juegos de mesa y de roles, inspirados en piezas de las colecciones de pintura y escultura de ambos museos, así como por personajes de los siglos XVI al XVIII, entre ellos, el famoso pintor Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, el marqués de San Jorge y algunas monjas y frailes.



Gracias a estos juegos y a las explicaciones que brindaron las monitoras de la sala, los participantes pudieron conocer particularidades de la época colonial y desarrollar su imaginación, atención y destreza. Pero no fue esta una tarea fácil. Nayibe Ruiz, una de las guías de esta experiencia, nos contó: "Muchos niños y maestros piensan que es un tema aburrido porque ven que hay monjas, vírgenes y santos, incluso las personas se acercan con recelo porque creen que somos una iglesia y queremos evangelizarlos. Pero no es así, nuestra labor es contarles que existió la época de la colonia, que allí se produjeron pinturas y esculturas que ahora conservamos y cuidamos en un museo y que a través de estos juegos ellos pueden conocerlas. Cuando lo entienden su pensamiento se transforma".

Gracias a estos juegos y a las explicaciones que brindaron las monitoras de la sala, los participantes pudieron conocer particularidades de la época colonial y desarrollar su imaginación, atención y destreza. Pero no fue esta una tarea fácil. Nayibe Ruiz, una de las guías de esta experiencia, nos contó: “Muchos niños y maestros piensan que es un tema aburrido porque ven que hay monjas, vírgenes y santos, incluso las personas se acercan con recelo porque creen que somos una iglesia y queremos evangelizarlos. Pero no es así, nuestra labor es contarles que existió la época de la colonia, que allí se produjeron pinturas y esculturas que ahora conservamos y cuidamos en un museo y que a través de estos juegos ellos pueden conocerlas. Cuando lo entienden su pensamiento se transforma”.



En estos catorce días de feria, más de 1648 niños, jóvenes y adultos descubrieron que aquel hombre de tres rostros estuvo escondido bajo varias capas de pintura durante 258 años y que, gracias su restauración en 1988, pudimos descubrir que no era un Cristo sino una de las formas que se usaban para representar a la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, la cual fue prohibida por orden de la Iglesia en la época colonial.

Este tipo de didácticas nos permiten acercarnos a diferentes comunidades y a su vez poder compartir con ellas el patrimonio colonial de nuestro país, descubriendo a través de estos juegos y objetos una época maravillosa, de la que aún hoy conservamos diversas características.